

Asistimos 25 personas. El ponente, Ángel Fernández Millán, tras la presentación y el saludo, puso un video de YouTube que reflejaba la implantación mundial de “La Carta de la Tierra”.

A continuación, hizo una breve exposición de la importancia vital, en el momento que vivimos, de poner manos a la obra a través de todos los sectores de la población para conseguir salvar el planeta de su creciente destrucción. Insistió en la responsabilidad de todos dentro de nuestros ámbitos respectivos: hogar, comunidades de vecinos, puestos de trabajo, etc.

En el debate posterior se decantaron dos enfoques principales. Unos subrayaban la necesidad de apuntar hacia el sistema económico mundial que, basado en la regla del mercado, es la causa principal del deterioro de la tierra, y en exigir responsabilidades a las grandes empresas e instituciones que derrochan cantidades de agua, como los campos de golf, o contaminan con los vertidos industriales. Otros se decantaron por potenciar la acción individual y los movimientos ciudadanos, que presionen a los gobiernos a cambiar de política y a tomar medidas urgentes, las cuales serían apoyadas por la población al ser ésta consciente de la gravedad del problema. Uno de los asistentes, para resaltar el valor de la acción individual, contó la anécdota de una niña que, ante una playa plagada de estrellas de mar, iba cogiendo una a una y devolviéndolas al océano. Alguien le advirtió que no podría salvar a tantos miles de estrella, ella respondía: pero esta, sí, esta, sí... Se invitó a que avaláramos todos, con nuestro nombre, “La carta de la Tierra” en (www.cartadelatierra.org). Para demostrar la fuerza que tienen los ciudadanos, se puso también el ejemplo del partido ecologista que entró en coalición en el gobierno de Alemania obligando a promover leyes en defensa del medio ambiente.

El ponente criticó la facilidad con la que los gobiernos instalan grandes complejos de placas solares o centrales de producción de energía, cuando habría que potenciar más la instalación en los domicilios de esas placas que podrían surtir el consumo energético del hogar.

También se apuntó la importancia de difundir los valores positivos de la Carta de la Tierra como la idea de la interconexión de todos los seres del planeta, de que somos una familia con un destino común, y difundirlo a través de los medios a nuestro alcance.

Por lo demás parecía interesante dar la batalla por medio de la compra política con boicot a los productos de empresas que no respeten estos principios, denuncias de todo tipo de contaminación tanto química o medioambiental como armamentística.

Y en general se insistió en fomentar todo tipo de participación ciudadana.